

ES POSIBLE LA COEXISTENCIA PACIFICA DE LOS DOS

—(Viene de la Pág. 5*)—

construimos el comunismo en nuestro país, nos pronunciamos resueltamente contra el desencadenamiento de la guerra. Siempre hemos afirmado y afirmamos que el establecimiento de un nuevo régimen social en uno u otro país es asunto interno de los pueblos de esos países. Tal es nuestra posición basada en la gran doctrina marxista-leninista.

El principio de la coexistencia pacífica encuentra un reconocimiento internacional cada vez más amplio. Este principio ha pasado a ser una de las bases de la política exterior de la República Popular China y de los demás países de democracia popular. Este principio es aplicado activamente por la República India, la Unión Birmana y otros Estados. Y es lógico, pues en las condiciones actuales no existe otra salida. En efecto, sólo hay dos caminos. O la coexistencia pacífica, o la

guerra más destructora de la historia. No hay ningún otro camino.

Somos de la opinión que los países con distintos sistemas sociales no pueden limitarse a existir unos junto a otros. Hay que ir más allá, al mejoramiento de las relaciones, al robustecimiento de la confianza entre los países, a la colaboración. La importancia histórica de los conocidos cinco principios, proclamados por la República Popular China y la República India y apoyados por la Conferencia de Bandung y la vasta opinión pública internacional, consiste precisamente en que determinan la mejor forma en las condiciones actuales, entre Estados con regímenes sociales distintos ¿Por qué no convertir estos principios en la base de las relaciones pacíficas entre todos los Estados en cualquier parte del globo terráqueo? La adhesión de todos los Estados a los cinco principios, respondería a los intereses y demandas vitales de los pueblos.

LA POSIBILIDAD DE IMPEDIR LAS GUERRAS EN NUESTRA EPOCA

Millones de seres se preguntan en todo el mundo ¿es inevitable una nueva guerra?, ¿acaso la humanidad que ha sufrido dos cruentas conflagraciones mundiales, tendrá que sufrir una guerra más? Los marxistas deben responder a estas preguntas teniendo en cuenta los históricos cambios que se han producido en el mundo durante los últimos decenios.

Como es sabido, hay una tesis marxista-leninista que dice que mientras exista el imperialismo, las guerras serán inevitables. Esta tesis fué elaborada en un período en que: 1) el imperialismo era un sistema que dominaba en todo el mundo, y 2) las fuerzas sociales y políticas no interesadas en la guerra eran débiles, estaban organizadas insuficientemente y no podían por ello, obligar a los imperialistas a renunciar a la guerra.

Con frecuencia se toma sólo un aspecto de la cuestión, se analiza únicamente la base económica de las guerras bajo el imperialismo. Pero eso no basta. La guerra no es solamente un fenómeno económico. El que haya o no guerra depende en gran medida de la correlación de las fuerzas de clase, de las fuerzas políticas, del grado de organización y la voluntad consciente de los hombres. Es más, en determinadas condiciones, la lucha de las fuerzas sociales y políticas avanzadas pueden desempeñar un papel decisivo en esta cuestión. Hasta ahora, la situación era tal que las fuerzas no interesadas en la guerra y que luchan contra ella estaban débilmente organizadas, carecían de medios para oponer su voluntad a los planes de los incendiarios de guerra. Tal era la situación antes de la primera guerra mundial, cuando la fuerza fundamental que luchaba contra la amenaza de guerra —el proletariado internacional— se hallaba desorganizada por la traición de los líde-

res de la II Internacional. Tal era la situación también en vísperas de la segunda guerra mundial, cuando la Unión Soviética era el único Estado que aplicaba una activa política de paz, en tanto que otras grandes potencias estimulaban de hecho a los agresores, y el movimiento obrero en los países capitalistas había sido escindido por los líderes socialdemócratas de derecha.

Para ese período, la indicada tesis era absolutamente justa. Pero, en la actualidad, la situación ha cambiado de manera radical. Ha surgido y se ha convertido en una fuerza poderosa el campo mundial del socialismo. Las fuerzas pacíficas no sólo tienen en la existencia de este campo apoyo moral sino también una base material para impedir la agresión. Existe, además un numeroso grupo de Estados, con una población de muchos centenares de millones de habitantes, que se pronuncia enérgicamente contra la guerra. En nuestros días ha pasado a ser una poderosa fuerza el movimiento obrero de los países capitalistas. Ha surgido y se ha transformado en un poderoso factor el movimiento de partidarios de la paz.

En estas condiciones sigue en vigor naturalmente la tesis leninista de que por cuanto existe el imperialismo, continúa existiendo también la base económica del surgimiento de las guerras. He ahí por qué debemos mantener la mayor vigilancia. Mientras en el globo terráqueo exista el capitalismo, las fuerzas reaccionarias, que representan los intereses de los monopolios capitalistas, seguirán tendiendo a las aventuras bélicas y a las agresiones, podrán intentar el desencadenamiento de la guerra. Pero las guerras no son fatalmente inevitables. Ahora existen poderosas fuerzas sociales y políticas que disponen de grandes medios para impedir el desencadenamiento de la guerra por los imperialistas y si intentan iniciarla, dar a los agresores una réplica demoledora frustrando sus planes aventureros. Para ello es

TRABAJANDO POR LA PAZ

Grandes personalidades en el Acto de Entrega del Premio Stalin por la Paz al ex-Presidente Lázaro Cárdenas

En el grandioso acto celebrado en Ciudad México para hacer entrega del Premio Stalin por la Paz al General Lázaro Cárdenas, el 1º de Febrero de este año, estuvieron presente, algunas de ellas formando parte del Presidium, grandes personalidades de la vida mexicana. Entre ellas las siguientes:

General Heriberto Jara, Presidente del Comité Mexicano de Partidarios de la Paz, ex-Secretario de la Marina; General Rafael Avila Camacho, Gobernador del Estado de Puebla; Lic. Ignacio García Téllez, ex-Secretario de Trabajo; Dr. Ismael Cossío Villegas, fisiólogo de fama continental; Dra. Eulalia Guzmán, la gran arqueóloga, descubridora de los restos de Cuahutémoc; Prof. Rómulo Gallegos, el gran novelista Ex-Presidente de Venezuela; David Alfaro Siqueiros, uno de los grandes de la pintura mexicana; Lic. Alberto Bremauntz, ex-Magistrado de la Corte Suprema de Justicia; Lic. Francisco Martínez de la Vega, ex-Procurador General de la República; Emilio Fernández, el gran director de cine y Gabriel Figueroa, el camarógrafo más famoso de México; José Revueltas, escritor; José Chaves Morado, el gran pintor surrealista autor del mural de la Ciudad Universitaria; Javier Guerrero, pintor; Ing. José Domingo Levín, Presidente de la Cámara de la Industria de Transformación; José Mancisidor, el gran escritor; Dr. Mariano Salazar Mayen, especialista psiquiatra; Dr. José Giral, Presidente de la República Española en el exilio; Andrés Henestrosa, poeta; Dr. Carlos González Herrejon, ex-Rector de la Universidad Autónoma de México; Lic. Luis I. Rodríguez, ex-Embajador de México en Guatemala; Dr. Carlos Noble, Director de la Unidad Neumológica de México; Víctor Manuel Villaseñor, escritor y economista, ex-Embajador mexicano en la URSS. etc, etc.

Hizo entrega del Premio el director cinematográfico soviético Gregory Alexandrov.

necesario que todas las fuerzas enemiga de la guerra permanezcan vigilantes y movilizadas, que actúen en frente unido y no amengüen sus esfuerzos en la lucha por el mantenimiento de la paz. Cuanto más enérgicamente defiendan los pueblos la paz, mayor será la garantía de que no haya una nueva guerra. (Clamorosos y prolongados aplausos).